

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Economía

Efectos Macroeconómicos del Desplazamiento Forzado en Colombia: Un Análisis desde Karl
Marx y Amartya Sen

Trabajo de grado para optar al título de
ECONOMISTA

Marlyn Vanessa Vargas Rojas

Bajo dirección de Boris Salazar Trujillo.

Santiago de Cali, Junio de 2013

Resumen

El desplazamiento forzado en Colombia es un fenómeno que trae consecuencias macroeconómicas aun no investigadas en todas sus dimensiones. Esta investigación se pregunta qué ocurre con los desplazados cuando llegan a los lugares de recepción y sus implicaciones macroeconómicas; encontrando que la desvalorización del valor de la fuerza de trabajo, de ellos, dada la persistencia del desempleo en los lugares de recepción y, en consecuencia, la imposibilidad de reproducir la fuerza de trabajo implican un valor potencial inmenso que deja de agregarse a la economía. Esta situación, sumada a la pérdida de los conjuntos de habilitaciones y a la inutilidad de las habilidades acumuladas en los lugares de origen, conlleva a la destrucción de las capacidades de las víctimas; lo cual, termina expresando una trampa de pobreza en los hogares desplazados.

Palabras Claves:

Desplazamiento forzado, valor de la fuerza de trabajo, desempleo, condiciones de vida, desarrollo de capacidades.

Efectos Macroeconómicos del Desplazamiento Forzado en Colombia: Un Análisis desde Karl Marx y Amartya Sen

Las implicaciones macroeconómicas del proceso de desplazamiento forzado en las zonas rurales que generó 5.445.406 víctimas en el periodo 1985-2011¹, se enmarcan en un gran deterioro del Valor de su Fuerza de Trabajo -VFT²- (Marx, 1867) y en la destrucción de las posibilidades para el desarrollo de sus capacidades³ (Sen, 2000). Los hogares desplazados pasaron de tener un lugar en el sector productivo rural a no encontrarlo en el urbano, porque la insuficiente demanda laboral de la estructura económica colombiana ha llevado a que, al llegar ellos a la ciudad se enfrenten inmediatamente al desempleo o a un empleo informal. Así pues, en la medida en que la fuerza de trabajo de los desplazados no logra ser vendida en el mercado laboral urbano, y sus habilidades, desarrolladas en el sector productivo rural, no son compatibles con las del sector productivo urbano, el VFT cae estrepitosamente: ocurre un gran incremento del ejército laboral de reserva en las ciudades.

En ese sentido, la caída del VFT en las víctimas del desplazamiento forzado es un elemento que vislumbra la destrucción de sus capacidades y la dificultad para crear las necesarias en el medio urbano. Las capacidades desarrolladas por los desplazados en el campo son destruidas porque ya no constituyen lo que les permite ser y hacer lo que deseen, en términos de Sen (2000). La caída del VFT y el consecuente incremento del ejército industrial de reserva, en la medida que son consecuencia de la inutilización de la fuerza de trabajo de las víctimas por parte del mercado,

¹ Según datos de CODHES (2012), Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento.

² El VFT es la valoración que adquieren las habilidades productivas de una persona en edad de trabajar al ser vendidas en el mercado laboral (Cataño, 2009).

³ El desarrollo de las capacidades es la creación y acumulación de los factores sociales y económicos que juntos posibilitan la elección de la vida que se desea.

hacen que no existan condiciones para que éstas inicien un proceso de construcción de nuevas capacidades que sea un primer paso hacia vivir de la forma que deseen en el lugar de recepción.

Suponiendo que el incremento del ejército industrial de reserva en los 4.619.830⁴ desplazados en edad de trabajar para el 2010, el problema de investigación abarca la magnitud y complejidad de los efectos macroeconómicos derivados de la caída del VFT, el detrimento de la capacidad de reproducción de la fuerza de trabajo y la pérdida de las posibilidades para el desarrollo de capacidades en el medio urbano.

Así pues, aunque la mayoría de las investigaciones sobre las consecuencias económicas del desplazamiento forzado en Colombia han cuestionado las condiciones económicas de las víctimas y su comparación con aquellas que tenían antes del desplazamiento; las consecuencias macroeconómicas de este fenómeno colombiano no han sido estudiadas, no ha sido analizado el bienestar de la población afectada más allá de los recursos que han logrado obtener en el lugar de recepción. Por lo cual, aun no existe una idea, más o menos clara, sobre los alcances de la situación socioeconómica actual de los desplazados y, en consecuencia, tampoco sobre cuál es la política pública adecuada para mejorar la calidad de vida de éstos.

De esta manera, para analizar los efectos macroeconómicos se debe tener en cuenta que éstos van más allá de la variación del Producto Interno Bruto -PIB- de un país: comprende un análisis estructural que se refleja en los cambios entrañados en la relación de las víctimas con la economía nacional y, con ello, en las posibilidades que tienen para transformarla en su beneficio. Así pues, el problema a investigar se complejiza más y la construcción de soluciones también; pero es en esa medida como se avanza en la comprensión y la superación de las consecuencias del desplazamiento forzado en Colombia.

Esta investigación pretende avanzar en ello al conjeturar que, la caída estrepitosa del valor de la fuerza de trabajo de las víctimas del desplazamiento forzado y la alta persistencia del desempleo para ellas, tiene efectos macroeconómicos de largo plazo de carácter directo y negativo en dos

⁴ Por ser tan alto que el 76.5% de los desplazados en 1998-2010 tenga entre 0 y 35 años -según CODHES (2010)-, se puede generalizar este porcentaje de edad para aquéllos entre 1985 y 1998 porque para el 2010 el 76.5% tendría entre 25 y 60 años, es decir, estaría en edad de trabajar.

formas. La primera, sobre el PIB de Colombia, en tanto aumenta la brecha entre el PIB real y el potencial; y la segunda, sobre el bienestar socioeconómico de la población desplazada y, en general, de la sociedad colombiana, debido a que los conjuntos de funcionamientos de las víctimas no son los suficientes para el desarrollo de las capacidades necesarias para construir una vida digna en el medio urbano, es decir, la vida que deseen.

De esta manera, aunque la escasez de datos publicados sobre las condiciones socioeconómicas de los desplazados, antes y después del proceso de desplazamiento, es una restricción importante para alcanzar la profundidad del análisis macroeconómico que este trabajo pretende; el objetivo es hallar los efectos macroeconómicos de largo plazo que el desplazamiento forzado ha tenido sobre Colombia desde 1985 hasta 2010⁵. Para ello, primero se establecerá la caída del valor de la fuerza de trabajo de las víctimas; segundo, se identificará el cambio en las capacidades de ellas; tercero, se definirá la relación de la caída del valor de la fuerza de trabajo con el desarrollo de las capacidades; y por último, se comparará macroeconómicamente la situación actual de ellas con una en la que sí hubieran sido absorbidas por el mercado laboral formal urbano.

Revisión de la Literatura

En la última década se han realizado las investigaciones más importantes para entender el tema de este trabajo desde varios aspectos económicos. Ibáñez (2008) encontró que el desplazamiento forzado es un fenómeno consecuencia del conflicto armado interno, enmarcado en el conflicto por la acumulación de tierra. Esta investigación analiza el proceso por el cual la mayoría de las familias víctimas caen en una trampa de pobreza, donde más del 60% se ubica en las condiciones más extremas; lo cual revela una situación más grave: es alta la probabilidad de que las generaciones futuras de estas familias también queden inmersas en dicha trampa. Del mismo modo, Ibáñez, Moya y Velásquez (2006) contiene el avance más amplio hecho sobre las características de las condiciones socioeconómicas actuales de la población desplazada y, en

⁵ A partir de 1985 está publicada la cantidad de desplazados y en el 2010 están la mayoría de datos sobre sus condiciones socioeconómicas.

especial, Ibáñez y Velásquez (2008) avanza de forma importante sobre la caracterización de la situación de ésta en el mercado laboral y la comparación con la situación de la población ocupada informal residente en los lugares de recepción.

Salazar, Castillo y Pinzón (2008) se preguntan por la forma en que ocurre el proceso mediante el cual los hogares desplazados eligen un lugar de llegada, en el que juegan un papel importante sus vínculos sociales como fuente de información. Este trabajo analiza la espacialidad en la que ocurren las decisiones de las víctimas y la transformación del espacio que las reciben; da uno de los avances teóricos en economía más importantes para comprender que al llegar ellas a los lugares donde otras se han refugiado, en los cuales ya estaba ubicada la pobreza urbana, se inicia una trampa de pobreza debido al nivel bajo de posibilidades y de redes sociales que puedan contribuir a mejorar su calidad de vida.

Sin embargo, hasta ahora el único trabajo destacado que se ha preguntado por las consecuencias macroeconómicas del desplazamiento forzado ha sido el realizado por Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli –CISP-, Daniels, Jiménez y Álvarez (2005). Este trabajo encuentra en el desplazamiento forzado una expresión del recrudecimiento de las condiciones de la economía campesina a causa del conflicto armado, lo cual tiene referencia en la gran disminución de la producción que la agricultura le provee al país; sin dejar de lado, que los ingresos que pierde la economía nacional por la pérdida de capital humano y de ingreso futuro por deserción escolar de los hijos de las víctimas, son elementos que impiden avizorar en la estructura económica futura del país las condiciones para el mejoramiento de la situación socioeconómica de los hogares desplazados.

Es fundamental considerar el análisis de Marx (1867) para comprender la variación del VFT de las víctimas una vez se enfrentan al mercado laboral urbano; teniendo en cuenta la Teoría del Valor de la Fuerza de Trabajo para explicar la transición de éstas a un Ejército Laboral de Reserva. En ese sentido, se debe analizar el cambio en las condiciones socioeconómicas de los desplazados que, aun en edad de trabajar, no son necesitados por la economía. Al respecto, son muy valiosos los avances de Valenzuela (1984) en la comprensión de la relación estrecha

existente entre el valor de la fuerza laboral y la productividad, porque al hallar que ésta se desprende de la primera encuentra una forma concreta de medirla.

De otro lado, se encuentra Currie (1968) y el análisis que Salazar (2006) hace de éste, donde el concepto de desempleo disfrazado es bastante útil para considerar que el hecho de que más de la mitad de las víctimas del desplazamiento esté en el sector laboral informal, como lo concluye el estudio de Silva y Guataquí (2007), las sitúa al igual que las que están desocupadas, en el desempleo porque su fuerza de trabajo no está siendo utilizada en todo su potencial, es decir: no está siendo valorada en toda la productividad que podrían poseer.

Ahora bien, el análisis más riguroso en teoría económica desde la cuestión del desarrollo, para comprender que lo macroeconómico rebasa al PIB, es el enfoque de las capacidades de Sen (2000). Las condiciones socioeconómicas de los desplazados componen los conjuntos de habilitaciones en tanto los recursos, los de fundamentaciones en tanto la utilidad que tienen, y las capacidades a partir de la posibilidad que de éstos se deduce para que ellos logren la libertad de ser y hacer lo que deseen; en ese sentido, la falta de un empleo formal es un elemento importante que cambia negativamente dichos conjuntos. Al respecto, Pissarides (1992) profundiza en que el desempleo afecta las habilidades de forma negativa, y tiende a tener efectos perversos si la persistencia de éste es alta y la demanda laboral es decreciente. Así pues, según Sen (1997) el desempleo no sólo tiene efectos negativos sobre la producción y la innovación técnica, sino que también trae daños psicológicos, rompimiento de las relaciones sociales y exclusión social.

Por otra parte, la investigación teórica de los efectos macroeconómicos del desplazamiento forzado implica, fundamentalmente, comprender de qué manera la precariedad de las condiciones económicas de las víctimas es explicada por la situación de su fuerza de trabajo en el mercado y las posibilidades que, a la vez, ésta proporciona para que puedan construir la vida que deseen. Marx (1867) plantea desde la Teoría del Valor de la Fuerza de Trabajo que la fuerza de trabajo, en tanto mercancía, concreta su valor en el mercado y, específicamente, en el intercambio (Cataño, 2009). De otro lado, el Enfoque de las Capacidades creado por Sen (2000), analiza teóricamente la incidencia de las variaciones en las condiciones socioeconómicas sobre las capacidades de las personas para ser y hacer lo que deseen en sus vidas y, en particular,

encuentra en el desempleo no sólo consecuencias sobre la producción, sino también sobre la exclusión social y la pérdida de libertad; esto será imprescindible para especificar cómo la caída del VFT en los desplazados causa la destrucción de sus capacidades y, en esa medida, de su bienestar.

De esta manera, siguiendo a Marx, el VFT de las víctimas cae abruptamente con el proceso de desplazamiento forzado. La enorme insuficiencia de la demanda en el mercado laboral formal colombiano es la razón por la cual, una vez la fuerza de trabajo es ofrecida en el mercado laboral, no es intercambiada o, lo que es lo mismo, no es vendida o convertida en dinero, en este caso, en salario. Por lo tanto, no sólo las habilidades de los desplazados construidas en el campo son desvalorizadas completamente al llegar a la ciudad porque no son compatibles con la economía urbana; sino también que, la estructura económica colombiana, caracterizada por una demanda laboral altamente insuficiente, explica que, al ser ofrecida la fuerza de trabajo no alcance a obtener valor, es decir, alcance el nivel de cero. Lo cual implica que ésta no pueda reproducirse. En ese sentido, la variación negativa del VFT se explica en la medida en que las víctimas no alcanzan a materializar y reproducir su fuerza de trabajo. Por lo tanto, la llegada al medio urbano implica para los desplazados incrementar el ejército laboral de reserva ya extenso en éste y compuesto, según Currie (1968), por los desempleados y los empleados informales, en el sentido de que los últimos al no utilizar toda la potencialidad de su fuerza laboral están inmersos en un desempleo disfrazado.

En torno a las posibilidades que tienen los desplazados para ser y hacer lo que deseen, en términos de Sen (2000), se entiende a las habilitaciones como aquellos medios materiales y condiciones que dinamizados por el ejercicio de las personas crean funcionamientos, es decir, conjuntos de actividades de distinta índole posibles de realizar. Los cuales, a su vez, componen las bases sobre las cuales se desarrollan, acumulan y varían las capacidades por las que cada persona puede lograr ser y hacer lo que desee, es decir, puede lograr una vida digna. Siendo esto así, uno de los elementos por los cuales las habilitaciones de las víctimas cambian con el proceso del desplazamiento es el despojo del acceso a la tierra en el lugar de origen, ya que ahora sólo tienen como propiedad productiva la fuerza de trabajo. Entonces los conjuntos de funcionamientos también cambiaron, ya que al poseer sólo la fuerza de trabajo, es ofrecida en

venta encontrando que, al contrario de lo que sugiere la teoría del desarrollo acelerado de Currie, en la ciudad ésta pasa a ser improductiva y, por lo tanto, innecesaria porque el mercado laboral no la demanda.

La desaparición del VFT de las víctimas a causa del desempleo implica la destrucción de sus capacidades. Tres factores explican esta implicación: la larga duración del desempleo, la disminución de las habilitaciones y de los conjuntos de funcionamientos, y la precariedad de las condiciones socioeconómicas para que sean construidas otras y mejores habilitaciones y conjuntos de funcionamientos. El cambio en las habilitaciones y, en consecuencia, en los funcionamientos, con la caída en el VFT y su alta persistencia, profundizan la dificultad para el desarrollo de las capacidades que los desplazados necesitan en el medio urbano; porque, como lo explica Pissarides (1992), el desempleo causa un efecto negativo sobre las habilidades, teniendo mayor incidencia sobre éstas si es de larga duración; y peor aún si la demanda laboral disminuye mientras la persistencia del desempleo continúa. De tal manera que, las consecuencias del desplazamiento forzado en Colombia terminan siendo muy negativas, sobre todo porque es persistente el desempleo en los desplazados y el mercado laboral formal demanda cada vez menos fuerza de trabajo.

Metodología

Será necesario comprender y estimar la caída del VFT de las víctimas, entendiendo que si en t ellas trabajaban en el campo, en $t+n$ están desempleadas. En ese sentido, cabe recordar que según Marx, siendo el VFT determinado y medible a través del salario, entonces dicha caída podrá ser estimada a través de la comparación entre lo que puede comprar el salario promedio recibido por un trabajador en el área rural y lo que puede comprar el ingreso promedio devengado por una persona desplazada forzosamente. Lo anterior surge de tener en cuenta que en CODHES (2008), (2009) y (2010) se exponen los resultados de la ENV 2007-2010⁶, donde el

⁶ I, II y III Encuesta Nacional de Verificación de los Derechos de la Población Desplazada -ENV-.

51,5% de las víctimas es Población Económicamente Activa -PEA-, de ahí el 90% están ocupadas y el 96.5% se encuentra en el sector informal.

Así pues, el promedio del ingreso corriente monetario en el área rural será extraído de la Encuesta de Ingresos y Gastos 2006/2007 –ENIG 06/07- (DANE, 2009); y el ingreso promedio de las víctimas será el ingreso laboral del porcentaje mayoritario de ellas, que proporciona las únicas ENV que se han realizado. En segunda instancia, se hará una búsqueda detenida de los bienes que dichos ingresos pueden comprar, para contrastar las dos canastas y deducir la comparación del conjunto de funcionamientos derivados de éstos antes y después del desplazamiento forzado. En tercer lugar, se llevará a cabo una revisión rigurosa de la teoría económica que permita comprender la caída del VFT, considerando y cuestionando el análisis de Currie (1968) sobre que el desplazamiento del campo a la ciudad implica y está precedido por el desarrollo económico en ésta.

También se buscará comprender la evolución de las capacidades de las víctimas; para lo cual, se tendrá que hallar los cambios en sus habilitaciones y, a su vez, en sus conjuntos de funcionamientos por medio de la utilización del enfoque de las capacidades de Sen; con la ayuda de los datos proporcionados en la ENV realizada en 2007-2010 y en Ibáñez, Moya y Velásquez (2006). De esta manera, se podrá analizar los funcionamientos que alcanzan a permitir las habilitaciones, para concluir si los funcionamientos desarrollados sopesan los no desarrollados y, en esa medida, qué posibilidades tienen las víctimas de elegir la vida que desean.

También, para avanzar en la magnitud de las repercusiones macroeconómicas, se comparará la situación actual de las víctimas, caracterizada por una persistencia alta del desempleo o empleo informal, de acuerdo a los boletines Rut Informa (Secretariado Nacional de Pastoral Social, 2000-2002, 2005, 2006), con una en la que estuvieran empleadas de manera formal. Así pues, esta última situación -que sería la mejor posible- será considerada a partir de la participación plena de los desplazados en el mercado laboral formal urbano, donde habría un proceso de desarrollo de nuevas capacidades en el proceso laboral. Para esto, se utilizará la cantidad de

desplazados 1985-2010 hallada por CODHES-Acción Social, esto es 4.619.830⁷ (CODHES, 2012). La comparación, entonces, de las dos situaciones se hará a partir de la diferencia entre el PIB real y el PIB potencial, que para este caso sería entre el valor agregado real de la fuerza de trabajo de los desplazados y el valor agregado potencial (aquel donde los ellos están plenamente empleados).

El valor agregado potencial por la fuerza de trabajo de las víctimas (Ecuación 1), aquel si estuvieran plenamente empleadas, se establecerá suponiendo que éstas se encuentran en el sector comercio que, según la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE, es junto al sector servicios el que más población ocupada contiene; y será medido a partir de la remuneración a los asalariados para dicho sector, encontrada en los resultados de la Encuesta Anual de Comercio, publicados en DANE (2012)⁸, utilizando la remuneración laboral para el comercio al por menor, ya que es el que mayor empleados tiene.

En ese sentido, se considerará cualitativamente que la productividad de las víctimas si estuvieran empleadas en el sector formal urbano, estaría en función de la reproducción de todo el potencial productivo; tal que el valor agregado de la fuerza de trabajo, medido a través del ingreso laboral, se multiplicará por la cantidad de desplazados 1985-2010 y se podrá obtener lo que sería el valor agregado a la economía nacional por parte de ellos si el mercado laboral formal urbano hubiera tenido la capacidad para absorberlos (Ecuación 2); y por lo tanto, hallar la diferencia entre el valor agregado potencial por la fuerza de trabajo de las víctimas y el valor agregado de la situación real (Ecuación 3):

$$\text{Valor Agregado Potencial por la Fuerza de Trabajo de las Víctimas} = \quad (1)$$

⁷ Por ser tan alto que el 76.5% de los desplazados 1998-2010 tienen entre 0 y 35 años, según CODHES (2010); se puede generalizar este porcentaje de edad para aquéllos entre 1985 y 1998 porque para el 2010 el 76.5% tendría entre 25 y 60 años (estaría en edad de trabajar); entonces, se aplicarán las condiciones de participación laboral consignadas en CODHES para la población desplazada en 1985-2010. Por otra parte, los datos se utilizarán hasta el 2010 porque para este año están los últimos datos sobre las condiciones socioeconómicas de los desplazados.

⁸ Esta Encuesta de Comercio es la más reciente a pesar de que los resultados son del 2011.

(Valor agregado por el trabajo en el sector comercio)(Población en edad de trabajar en desplazados forzosamente 1985-2010)

Valor Agregado por la Fuerza de Trabajo de las Víctimas= (2)

(Remuneración promedio de las víctimas ocupadas)(Cantidad de víctimas ocupadas)

Valor agregado Cesante= (3)

(Valor Agregado por la Fuerza de Trabajo de las Víctimas) – (Valor Agregado Potencial por la Fuerza de Trabajo de las Víctimas)

Resultados y Análisis

La transformación del VFT de las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia se manifiesta a través del salario y, finalmente, en el poder adquisitivo de éste. En ese sentido, según DANE (2009), el decil 7 de los hogares rurales recibe un ingreso corriente monetario menor al salario mínimo, aproximadamente, \$235.845 (a precios del 2010); mientras que, según CODHES (2010), cerca del 60% de las personas desplazadas ocupadas reciben un ingreso laboral de máximo \$257.500 y la mayoría entre \$128.750 y \$257.500 (a precios del 2010). Ahora bien, para comparar los ingresos antes y después del desplazamiento, es necesario adicionar aquello que los desplazados tendrían que gastar en el lugar de recepción si la educación y la salud no estuvieran subsidiadas por el Estado. Así pues, de acuerdo al Ministerio de Protección Social (2004), el gasto por salud en el régimen contributivo corresponde al 12% del ingreso por hogar, es decir, a \$30900 para este caso. Por otra parte, dado que según datos del CODHES (2010) los hogares desplazados están conformados por aproximadamente 5 personas de las cuales 3 son menores de 25 años, el gasto en educación privada para estos 3 correspondería a \$353.463⁹.

⁹ Según Barrera y Domínguez (2006), el costo promedio mensual por pensión en un colegio privado es \$117.821; es decir que para tres estudiantes sería de \$353.463.

Por otra parte, en el ingreso para los hogares rurales se debe adicionar el valor monetario de los bienes que autoconsumen; para lo cual son imprescindibles los hallazgos de Torres (2002)¹⁰ porque es el único trabajo investigativo colombiano que valora monetariamente el autoconsumo de hogares campesinos. Los resultados de este trabajo para el caso del municipio Fomeque (Cundinamarca) se pueden generalizar para el caso colombiano, ya que según CODHES (2008) el 73.4% de los hogares tenía acceso a la tierra, es decir que, tenían alguna relación productiva con ésta, del cual el 74.6% era propietario y, según el Informe presentado por la Contraloría General de la República en 2006¹¹, la mayoría dejó en promedio 10 hectáreas abandonadas. El hallazgo más relevante es que anualmente los hogares rurales autoconsumen \$1.947.648, lo que sería mensualmente \$162.304¹².

Aunque puede implicar un sesgo fuerte los hechos de que la fuente de los datos acerca del ingreso antes y después del desplazamiento sea distinta, que no sea claro en ningún documento la distribución del gasto del ingreso de los desplazados y que los datos del CODHES sean indirectos y subjetivos; es fundamental comparar lo que las víctimas, aproximadamente, tuvieron a su alcance antes y después del desplazamiento; en orden de los bienes en los que mayor gastan:

¹⁰ De acuerdo a Torres, el 60% de los alimentos que autoconsumen los hogares rurales son de origen animal, los cuales son los de mayor valor monetario en la canasta básica de consumo.

¹¹ Documento citado en CODHES (2008).

¹² Este gasto lo saca la autora del promedio del valor del autoconsumo entre los hogares que tienen menos de 1.3 hectáreas hasta los que tienen 4.6 hectáreas, y luego convirtiendo el precio corriente del año 2000 a constante en el 2008.

Cuadro 1

Comparación del poder adquisitivo de los hogares desplazados antes y después del desplazamiento forzado

Bienes de Consumo antes del Desplazamiento (\$398.149) ^a			Bienes de Consumo como Víctimas del Desplazamiento Forzado (\$641.863) ^b
	% de Hogares que gastan	% del Gasto total	Gasto total en orden jerárquico ^c
Alojamiento, agua, electricidad, etc.	99.7	18.7	Alojamiento
Alimentos	97.7	42.2	Alimentación
Salud	60.5	2.5	Atención en Salud y Medicamentos
Recreación y cultura	55.5	2.6	Educación
Vestuario	51.7	4.4	Vestuario
Educación	42.6	1.2	Elementos de Aseo

^a Este ingreso tiene en cuenta el autoconsumo en el lugar de origen.

^b Este ingreso tiene en cuenta el gasto en salud y educación si el Estado no los subsidiara en el lugar de recepción.

^c Ninguna investigación ni encuesta ha publicado la canasta de consumo de los desplazados; por ello, esta canasta fue construida a partir de los bienes que éstos necesitan con más urgencia.

Fuente: Construcción de la autora en base a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos 2006-2007 del DANE (2009) y a CODHES (2010).

Es claro que la canasta de consumo de los hogares antes del desplazamiento es menor que la actual (considerando que la diferencia es de \$243.714). Aunque en la primera canasta se debe

resaltar que, al menos, la alimentación¹³ estaba casi asegurada porque la mayoría de las víctimas tenía acceso a la tierra; la segunda canasta muestra mayor valor porque en las ciudades es mayor la cobertura de educación y salud a través de la prestación estatal, es decir que, no es necesario el ingreso laboral para adquirir estos dos bienes. Si sólo se considerara el salario, el poder adquisitivo antes del desplazamiento sería mucho mayor que el posterior. Así pues, la caída del poder adquisitivo de los desplazados que logran recibir un ingreso laboral expresa la caída del VFT para ellos.

Ahora bien, la convergencia del VFT hacia cero se explica porque al enfrentarse con el mercado laboral urbano, su fuerza de trabajo no es comprada, no es intercambiada por dinero que pueda servir para adquirir los bienes necesarios para sobrevivir. En este proceso cabe considerar el análisis presente de que en el pasado Currie (1968) encontrara en el desplazamiento del campo a la ciudad, una manifestación y consecuencia del desarrollo económico; tal que, si hay un proceso de industrialización en la ciudad, los habitantes del campo se trasladarían a ésta en búsqueda de un trabajo que sea mejor remunerado del que tenían en el sitio de origen, entonces el desplazamiento era una manifestación del desarrollo económico; y el hecho de que el desarrollo en la ciudad lograra captar toda la oferta de fuerza de trabajo que demanda, constituyó el elemento por el cual la economía urbana pudo seguir desarrollándose; y así, la economía nacional.

Sin duda, Currie entendió el desplazamiento rural-urbano como un fenómeno en beneficio del desarrollo económico. Hoy, dicha tesis es cuestionable: el desplazamiento como choque externo de violencia en la economía colombiana no ha generado la demanda laboral que Currie supuso. Primero, la migración rural-urbano en Colombia ha sido mayoritariamente originada por la violencia que azota al país desde inicios de la segunda mitad del siglo XX, es decir, ha sido forzada debido a una estrategia de acumulación de tierra por expropiación y al enfrentamiento Estado-guerrillas-paramilitares. Segundo, para los años en que Currie analizó el desplazamiento, la economía colombiana estaba empezando a desarrollarse industrialmente y el mercado absorbía

¹³ De acuerdo a Torres (2002), el 60% de los alimentos que autoconsumen los hogares rurales son de origen animal, los cuales son los de mayor valor monetario en la canasta básica de consumo.

en grandes cantidades la oferta de trabajo porque la demanda laboral era creciente. Sin embargo, a partir de 1980 la economía colombiana inició un proceso de desindustrialización que aunado a la ralentización en el crecimiento de los otros sectores productivos, ha implicado un empeoramiento de las condiciones laborales y un descenso creciente de la demanda laboral formal. Por lo tanto, al contrario de lo que sucedía en los tiempos en que Currie analizó el desplazamiento, éste no ha implicado aumento del desarrollo económico porque los desplazados llegan a las ciudades, en el mejor de los casos, a insertarse en el mercado laboral informal o, en el peor de los casos, a transformarse en fuerza laboral inactiva.

Una consecuencia clara del desplazamiento forzado es la caída del VFT a, al menos, cerca a cero. Sin embargo, para concluir acerca de la magnitud de los efectos macroeconómicos que este choque a la economía nacional produce, es fundamental analizar cómo la calidad de vida de las víctimas se transforma. Con la ayuda de los datos proporcionados por la EDHD-2004¹⁴ encontrados en Ibáñez et al. (2006); se puede concretar la Teoría de las Capacidades de Sen (2000) al caso que compete a esta investigación, entendiendo en las habilitaciones, los elementos materiales; en los funcionamientos, los elementos sociales y los hechos desde los elementos materiales; y, en las capacidades, la posibilidad que los desplazados en Colombia tienen de desarrollar una vida digna en el lugar de recepción. De esta manera, fue construido el Gráfico 1 para mostrar los cambios en las habilitaciones y el Gráfico 2 para analizar los conjuntos de habilitaciones, funcionamientos y capacidades en las víctimas.

En el Gráfico 1 es claro el deterioro de los conjuntos de habilitaciones de las víctimas hasta el punto en que se puede afirmar, sin analizar aun los funcionamientos, que les es negada la posibilidad de elegir la vida que deseen. La magnitud de los cambios positivos y negativos en los conjuntos de habilitaciones permite concluir que los segundos son muchos más profundos, ya que si bien en los resultados de la EDHD-2004 mostrados en Ibáñez et al. (2006), los desplazados respondieron que su situación en términos de seguridad (56%), salud (31%) y educación (35%) es mucho mejor que en el lugar de origen; en términos de las condiciones

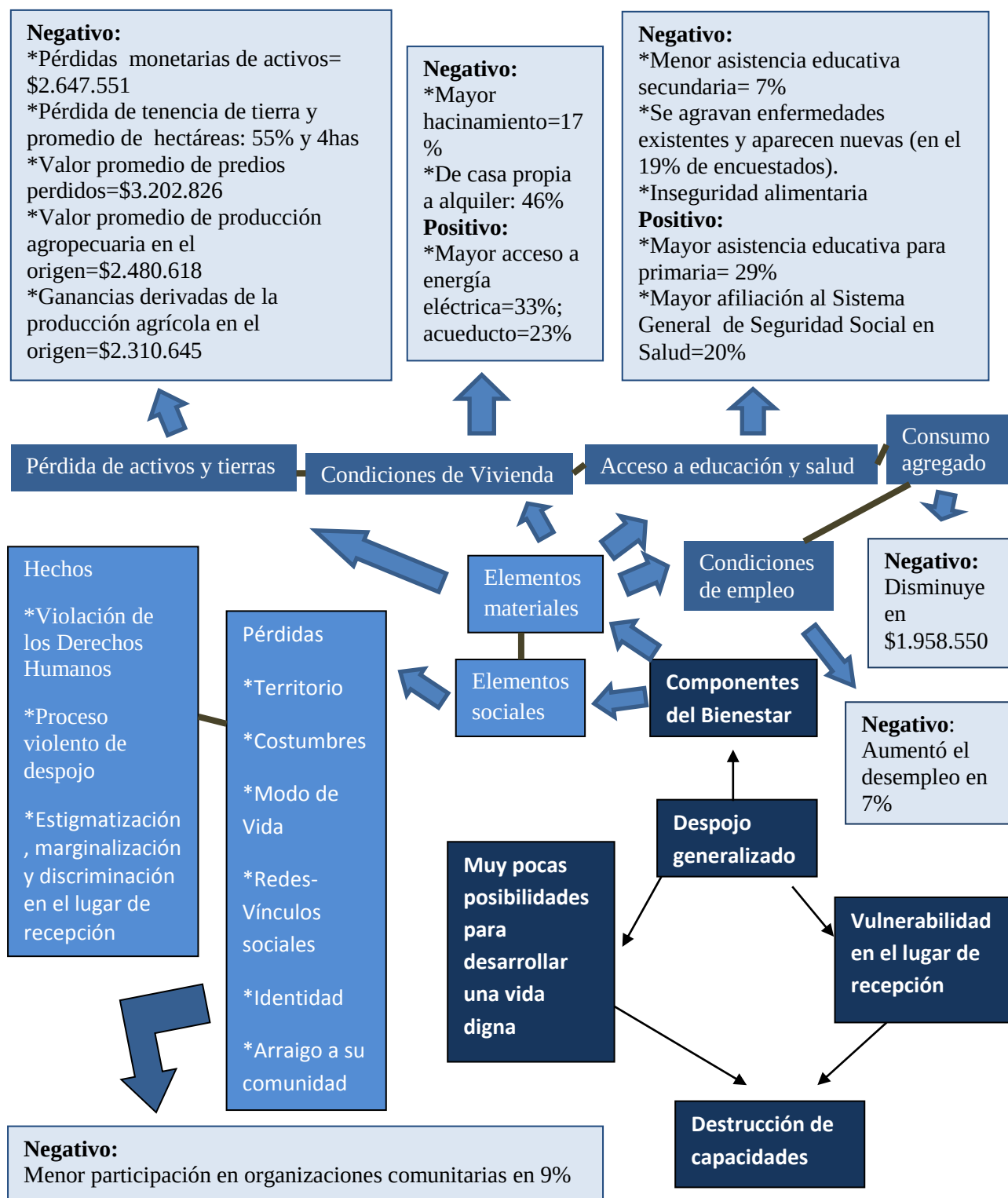
¹⁴ Encuesta Detallada de Hogares Desplazados financiada por The Global Development Network –GDN- y United States Agency for International Development –USAID-.

económicas, respondieron que es mucho peor (47%), lo cual resultaría mucho más alto si se tuvieran en cuenta la exclusión y discriminación que reciben en la ciudad. Esta última respuesta es compatible con el análisis que anteriormente se hizo de la transformación del VFT de las víctimas, su situación económica es lamentable porque la mayoría hace parte del ejército laboral de reserva en Colombia. En esa medida, el Gráfico 1 ilustra cómo la pérdida de activos, tierras, identidad, empleo y del modo de vida significa el despojo generalizado de los medios que los desplazados tienen para vivir, es decir, expresa una gran reducción de los conjuntos de habilitaciones en ellos. Por lo tanto, de no ser por los bienes que provee el Estado con gran cobertura en la ciudad como la educación y la salud, los conjuntos de habilitaciones estarían vacíos como se muestra en el gran cambio negativo del consumo agregado.

La comparación entre el efecto que sobre la reconstrucción de las capacidades tiene por un lado, el acceso a la educación, salud y seguridad; y por otro, la desvalorización del VFT, es fundamental para concluir que los conjuntos de habilitaciones con cambios negativos en el lugar de recepción son más importantes que aquellos con cambios positivos. Si bien el acceso a estos bienes (suponiendo alta calidad) por medio de la prestación estatal, son habilitaciones fundamentales para construir la capacidad de elegir la vida que se quiere y mantenerla; la caída del VFT a cerca de cero es el obstáculo principal para que dicha construcción no se lleve a cabo. No es posible alcanzar una vida digna en medio del desempleo o empleo informal porque el nivel de educación y el buen estado de salud, no se materializan en la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, no se realizan en el mercado; por lo tanto, como lo expresa el Cuadro 2 y el Gráfico 2, estas habilitaciones no implican el desarrollo de los funcionamientos y tampoco el de las capacidades. Además, la urgencia del conjunto de las necesidades materiales de las víctimas – entre las que se encuentran la alimentación y el alojamiento- rebasan los beneficios de la educación y la salud. Es por esto que, el desempleo o empleo informal en los desplazados es la limitación para que el conjunto de habilitaciones conformado, entre otros elementos, por el acceso a la salud y la educación, implique la reconstrucción y el desarrollo del conjunto de funcionamientos y, en esa medida, de las capacidades.

Gráfico 1

Destrucción de las capacidades en las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia



Nota. Todos los datos monetarios son un promedio anual. Por otra parte, las flechas gruesas muestran una explicación y las delgadas, una causalidad.

Fuente: Construcción de la autora en base a Ibáñez et al. (2006) y CODHES (2010).

Como Sen (1997) lo advierte, el desempleo no sólo implica una gran escasez del ingreso para consumir los bienes necesarios para obtener una calidad de vida alta, sino también, la imposibilidad de que las víctimas puedan elegir qué hacer con sus vidas en términos laborales y culturales. Un ejemplo de esta imposibilidad se encuentra en la gran disminución de la participación en organizaciones comunitarias, las cuales -como lo explican Ibáñez et al. (2006)- permitían a los desplazados en el lugar de origen una minimización de los efectos de los choques en los precios de los alimentos, porque colectivamente se organizaban para que los ingresos fueran estables en el año.

El Cuadro 2 y el Gráfico 2 muestran un cambio muy negativo en los conjuntos de funcionamientos. Los elementos que principalmente muestran esta afirmación son el empeoramiento del estado de salud por las bajas condiciones de salubridad en las viviendas; la inseguridad alimentaria porque, a diferencia de antes del desplazamiento, la adquisición de los alimentos depende de estar empleado y, en consecuencia, recibir ingresos laborales monetarios; el empeoramiento de las consecuencias del desempleo, ya que si bien la diferencia en la tasa de desempleo antes y después del desplazamiento no es mucha, sí es peor estar desempleado en la ciudad que en el campo porque al menos, en éste la mayoría de desplazados era propietario de algunas hectáreas de tierra (CODHES, 2008) de las cuales se podía alimentar; y el carácter improductivo en la ciudad de las habilidades acumuladas en el campo. En este sentido, la característica casi vacía de los conjuntos de funcionamientos materiales se debe, fundamentalmente, a la privación de ingresos laborales en las víctimas que tienen una situación laboral inactiva y de desempleo, y a la gran insuficiencia de los mismos en aquéllas que están empleadas informalmente; situación que se aplica a alrededor del 90% de ellas.

Por otra parte, los conjuntos de habilitaciones sociales no están conectados a agrupaciones de población empleadas; por lo tanto, las consecuencias nefastas que sobre la vida en sociedad de

los desplazados tiene el proceso de desplazamiento forzado, como lo expone el Gráfico 1, significan una gran dificultad social y psicológica para construir la vida en el lugar de recepción. El desplazamiento implicó para las víctimas recuerdos dolorosos sobre cómo fueron expulsadas de su lugar de origen, y una situación de marginalización en la vida en la ciudad. Como lo explican Salazar et al. (2008), las víctimas llegan con familiares y vecinos a lugares de las áreas urbanas donde ya está establecida población pobre, lo cual implica un gran obstáculo para que las condiciones de vida de ellas mejoren; en ese sentido, se genera una trampa social en redes porque existen grandes dificultades para que establezcan vínculos sociales con agentes, distintos a los que tienen su misma situación socioeconómica, que permitan la recepción de información distinta.

Cuadro 2

Habilitaciones y Funcionamientos de los Desplazados en Colombia

Nodo	Habilitaciones	%	Funcionamientos	%
1	Tasa de analfabetismo	24	Interrupción de estudios	32.8
2	Asistencia educativa en menores de 18 años	72	Movilidad social de los hogares en el quintil 1 hacia el quintil 1 y 2 ^b	70
3	Población afiliada al SGSSS ¹⁵	67	Contraen una o varias enfermedades nuevas	18.9
4	Recibieron atención psicosocial	79.9	Población que ha podido recordar el pasado sin traumas psicológicos	X ^a
5	Acceso a la canasta básica de alimentos	X ^a	Dejaron de consumir al menos una comida	46.7

¹⁵ Sistema General de Seguridad Social en Salud.

6	Tasa de desempleo	28.1	Tasa de inactividad por duración del desempleo	X ^a
7			Tasa de empleo infantil	X ^a
8	Ingreso laboral menor a \$257.500	58.7	Distribución % del gasto del ingreso laboral	X ^a
9			Tipo de bienes y servicios adquiridos en la canasta de consumo	X ^a
10	Tasa de informalidad	96.5	Duración de la jornada laboral por semana entre 49 y más de 60 horas	38.8
11	Vivienda propia o en arriendo	21.6	Hogares en hacinamiento alto	40.1
12	Promedio de hogares con servicios domiciliarios disponibles	73.8	Vivienda en zonas en alto riesgo	30.6
13	Percepción subjetiva sobre que las condiciones de seguridad son mejores	81.4	Intención de permanecer en el lugar de recepción	72.7
14	Acceso a créditos formales	6.6	Utilización de los créditos recibidos	X ^a
15	Percepción sobre la marginalización en el lugar de recepción	X ^a	Participación en organizaciones comunitarias	25.1
16			Tasa de denuncias de aquellos que también han sido vulnerados en el lugar de recepción	X ^a
17	Solicitaron reparación	12.9	No han recibido reparación	77

18			Opinión sobre que no se va a revelar la verdad	53.6
19			Estado de ánimo frecuente	X ^a
20	Acceso a eventos culturales y a medios de comunicación distintos a la televisión	X ^a	Asistencia a eventos culturales	X ^a
21			Actividades realizadas en el tiempo libre	X ^a

^a La X fue asignada a los datos que no están disponibles (30%).

^b Angulo, Azevedo, Gaviria y Páez (2012). Aunque este dato se refiere a la población colombiana general, es utilizado para la población desplazada porque la mayoría pertenece al quintil 1.

Nota. Todos los datos se refieren al lugar de recepción.

Fuente: Ibáñez et al. (2006) y CODHES (2010).

Teniendo en cuenta que:

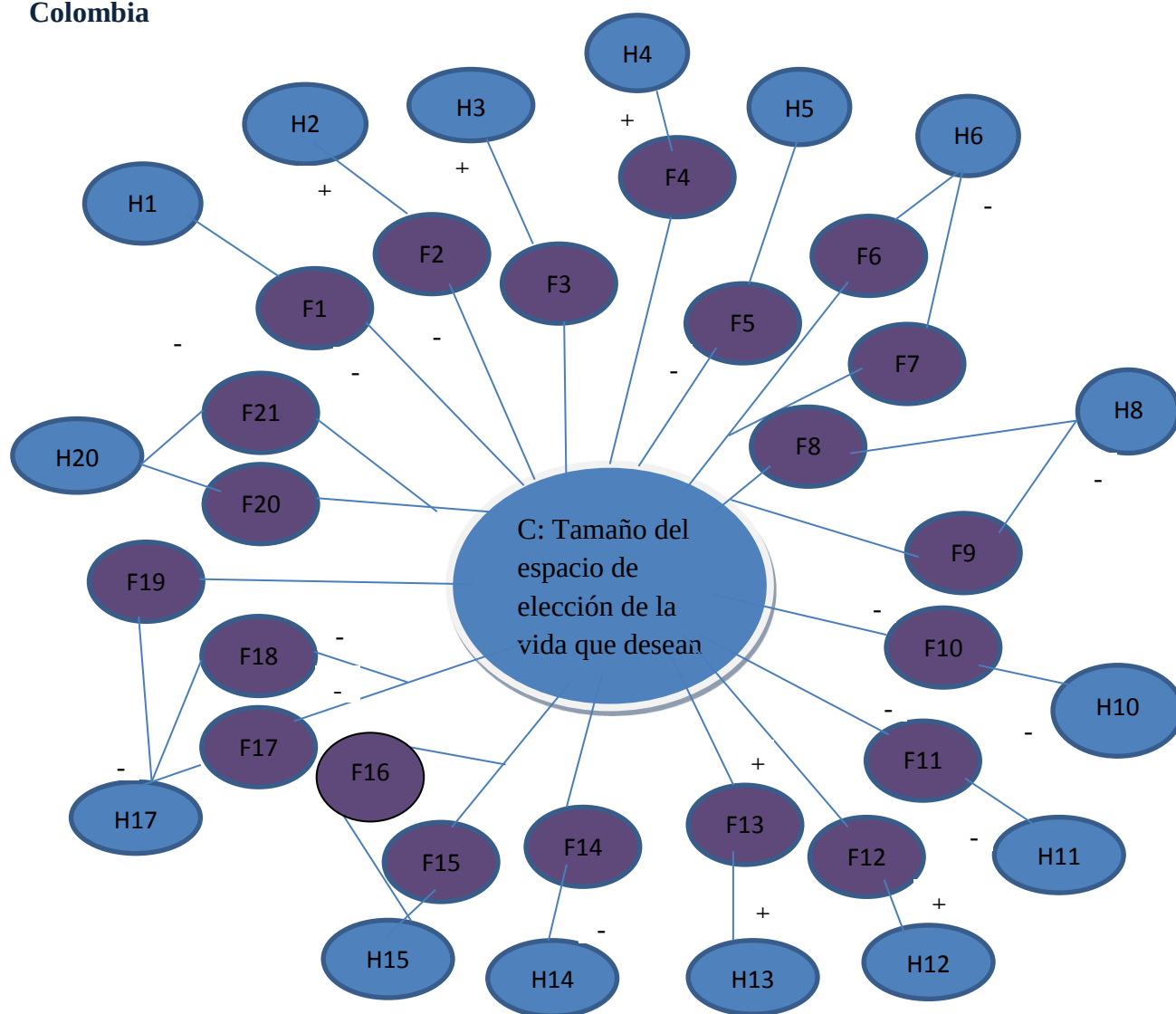
$$C_i = f(F_i) \text{ y } F_i = f(H_i) \quad (4)$$

Partiendo de que C es el conjunto de capacidades, F el de funcionamientos y H el de habilitaciones, entonces los conjuntos de funcionamientos están conformados por los datos sobre interrupción de estudios; movilidad social; estado de salud (presencia de enfermedades); población que ha podido recordar el pasado sin traumas psicológicos; tasa de insuficiencia alimentaria; tasa de inactividad por duración del desempleo; distribución % del gasto del ingreso laboral; tipo de bienes y servicios de la canasta de consumo; tasa de empleo infantil; duración de la jornada laboral; condiciones de la vivienda; intenciones de migrar; utilización de los créditos recibidos; participación en organizaciones comunitarias; tasa de denuncia, reclamos o quejas para aquellos que han sido vulnerados también en el lugar de recepción; opinión sobre la

posibilidad de ser reparadas; estado de ánimo más frecuente; tasa de víctimas que no han sido reparados en los daños sufridos; actividades realizadas en el tiempo libre.

Gráfico 2

Conjuntos de habilitaciones, funcionamientos y capacidades en los desplazados de Colombia



Nota. Las habilitaciones y funcionamientos negativos tienen el signo “-” y aquellos positivos, el signo “+”.

Fuente: Construcción de la autora.

Ahora bien, sería necesario obtener datos subjetivos que aun no están disponibles sobre la situación de vida en el lugar de recepción, ya que si bien los conjuntos de funcionamientos anteriores son elementos importantes para inferir sobre qué tan cerca está la población desplazada de elegir la vida que desean, es la información subjetiva la que permite conocer si las condiciones de vida les permiten ser lo que desean. Por lo tanto, son importantes los datos sobre el nivel de satisfacción con los bienes y servicios que consumen, con la ocupación laboral, las relaciones afectivas, el lugar que ocupa en la sociedad y la situación social del país (Ochoa, 2008).

Al respecto, tanto la metodología para la medición de la calidad de vida de la población colombiana, como de la población desplazada forzosamente, se ha quedado rezagada en comparación con los avances de los países escandinavos. Como lo muestra Ochoa (2008), en Suecia es fundamental preguntarse no sólo por el acceso a la salud, también por la tenencia de síntomas de enfermedad; no sólo por la tasa de ocupación, también por cuántas experiencias de desempleo ha tenido y la posibilidad de hacer actividades no laborales para el descanso; y otros elementos que en Colombia aun no son tenidos en cuenta, como aspectos de la integración social a través de las relaciones con amigos y familiares, la habilidad para presentar reclamos ante instituciones y personas, actividades realizadas en el tiempo libre, percepción sobre la participación en las decisiones y actividades que influyen en su vida, entre otros.

A pesar de lo anterior, a través de la información que ilustra el Cuadro 2 y el análisis que permite hacer el Gráfico 2, se puede concluir de forma indirecta sobre las capacidades de la población desplazada. El tamaño del espacio de elección de la vida que desean los hogares desplazados forzosamente no es muy alto. Aunque los recursos en el lugar de recepción son mucho mejores que en el de origen, en tanto acceso a educación, salud, atención psicosocial, servicios públicos y seguridad; la tasa de analfabetismo sigue siendo muy alta después del desplazamiento, la tasa de desempleo es muy preocupante, el ingreso laboral es muy bajo, la tasa de informalidad es inmensa, los hogares que tienen vivienda son pocos, hay posibilidades muy reducidas para hacer una inversión en activos o en alguna microempresa porque el acceso a créditos bancarios es bastante restringido. Por lo tanto, como lo ilustra el Gráfico 2, de las 15 habilitaciones planteadas, el 33,3% son positivas y el 46,6% son negativas.

Sin embargo, lo más importante para evaluar las capacidades es analizar los funcionamientos realizados a partir de las habilitaciones. A pesar del mayor acceso a educación, la interrupción de los estudios es alta y no ocurre la movilidad social que se esperaría con mayores grados de educación. En cuanto a la insuficiencia alimentaria, un poco menos de la mitad de los que están ocupados trabajan muchas más horas de las permitidas en los empleos formales y viven en hacinamiento, la gran mayoría no han sido reparados y creen que el proceso de desplazamiento del que fueron víctimas no va a ser esclarecido por las instituciones judiciales. A pesar de la relevancia de los datos que no están disponibles en el 20% de las habilitaciones y el 62% de los funcionamientos especificados en el Cuadro 2, y aunque las percepciones de los desplazados sobre sus condiciones de salud y educación son muy positivas (Ibáñez et al., 2006); a partir de los datos mostrados en el Cuadro 2, es posible concluir sobre las capacidades en los desplazados. Dado que, los funcionamientos positivos revelados en el Gráfico 2 son apenas el 4,8% y los negativos, el 33,3% -entre éstos: el empleo, la educación, la alimentación y la reparación estatal- el grado de desarrollo de las capacidades es muy bajo porque es muy reducido el tamaño del espacio de elección; es decir, no es posible elegir una vida ni estar feliz con la que se tiene sin que los funcionamientos esenciales sean positivos:

$$C_i = f(F_i) \text{ y } F_i = f(H_i) \quad (4)$$

Considerando la Ecuación (4) con los resultados analíticos desde el Cuadro 2 y el Gráfico 2, aunque hay poca diferencia entre la cantidad de habilitaciones positivas y negativas, los funcionamientos son, en su mayoría, negativos. Para el caso estudiado por esta investigación, el carácter negativo de las habilitaciones no implica el mismo para los funcionamientos, aunque estén en función de éstas. Por lo tanto, aunque los conjuntos de habilitaciones son los elementos básicos para que puedan ser realizados los conjuntos de fundamentaciones; el carácter de los primeros no explican totalmente el de los segundos; en ese sentido, tampoco explican en totalidad el tamaño del espacio de elección de la vida deseada, ni el grado de desarrollo de las

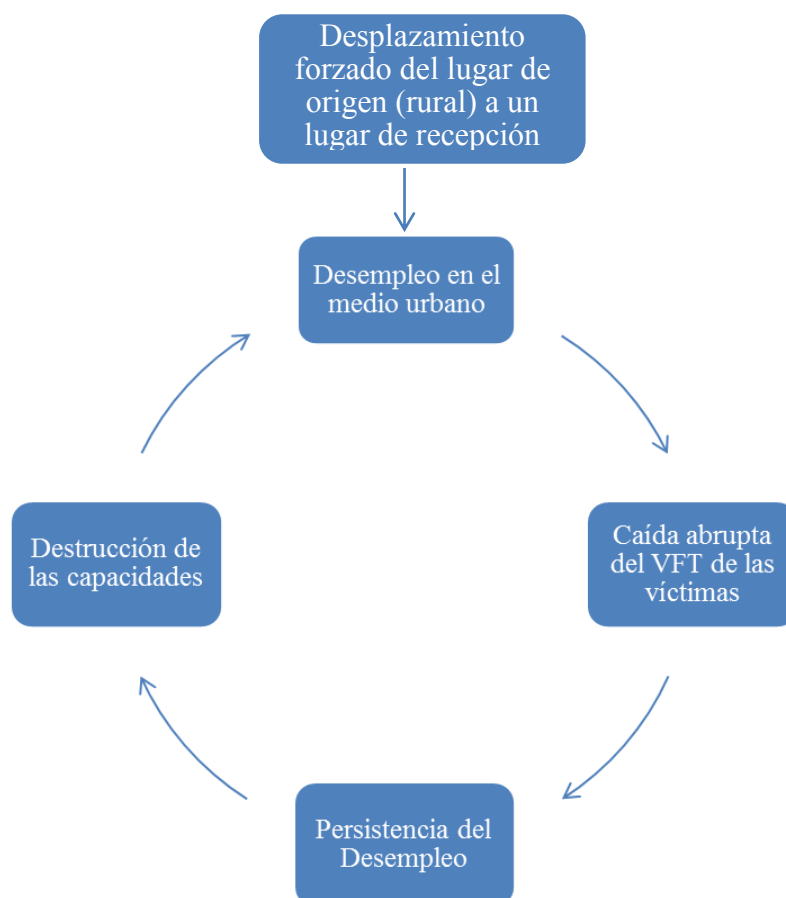
capacidades; así pues, la mayor relevancia tiene el carácter positivo o negativo de los conjuntos de fundamentaciones.

Por lo tanto, la inmensa disminución de los conjuntos de habilitaciones –materiales y sociales- aunada a la persistencia del desempleo y a la gran proporción de conjuntos de funcionamientos negativos, implica que la situación de las víctimas se explica por la destrucción de sus capacidades. Dado que las posibilidades de reconstruir las habilitaciones son tan pocas, por la condición estructural por la cual la economía colombiana no puede absorber formalmente en el mercado laboral a la fuerza de trabajo; y que, a su vez, los conjuntos de funcionamientos son mayoritariamente negativos, es inmediato concluir la existencia de una negación a los desplazados a tener una vida digna por parte del Estado colombiano en representación de la sociedad colombiana.

Se manifiesta una dinámica de trampa de pobreza o círculo vicioso en las condiciones socioeconómicas de las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia; tal como lo muestra el Gráfico 3. La fuerza de trabajo se desvaloriza porque las habilidades del campo no son necesarias en el trabajo urbano, y más aún, no adquiere valor porque los desplazados no logran venderla al llegar a los lugares de recepción; sumado a esto, la persistencia del desempleo, como lo muestran los boletines sobre el desplazamiento forzado en Colombia que publica el Secretariado Nacional de Pastoral Social y el hecho de que, según CODHES (2010), el 53% de las víctimas estén inactivas¹⁶; implica la persistencia en la privación de ingresos laborales, lo cual fundamenta el desarrollo de un proceso de destrucción de las capacidades que, a su vez, profundiza la condición de desempleo porque subestima aún más la fuerza de trabajo.

¹⁶ La población en edad de trabajar inactiva es aquella que no trabaja, no estudia y tampoco está buscando empleo. Para el caso de las víctimas del desplazamiento forzado, este porcentaje de inactividad se puede explicar por la persistencia del desempleo, en el sentido de que éstas se cansaron de buscar cómo reproducir su fuerza laboral.

Gráfico 3

Trampa de pobreza en las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia

Fuente: Construcción de la autora.

En esa medida, el desplazamiento forzado es para la economía colombiana, como lo muestra el Gráfico 4, un choque externo permanente que se explicita en la persistencia del desempleo de los desplazados y la consecuente destrucción continua de sus capacidades. La magnitud de este choque comprende los efectos macroeconómicos explicados a través de la trampa de pobreza expuesta en el Gráfico 3, y la comparación entre el valor agregado potencial (Ecuación 1) y real de la fuerza de trabajo de las víctimas al PIB (Ecuación 2):

Valor Agregado Potencial por la Fuerza de Trabajo de las Víctimas= (1)

(Valor agregado por el trabajo en el sector comercio)(Población en edad de trabajar en desplazados forzosamente 1985-2010)

$$(\$9.877.038^{17})(4.619.830) = \$45.630.237.637.574$$

Valor Agregado por la Fuerza de Trabajo de las Víctimas= (2)

(Remuneración promedio de las víctimas ocupadas)(Cantidad de víctimas ocupadas)

$$(\$3.090.000^{18})(2.005.006^{19}) = \$6.195.469.219.800$$

Valor agregado Cesante= (3)

(Valor Agregado por la Fuerza de Trabajo de las Víctimas) – (Valor Agregado Potencial por la Fuerza de Trabajo de las Víctimas)

$$(\$6.195.469.219.800) – (\$45.630.237.637.574) = -(\$39.434.768.417.774)$$

¹⁷ A partir de la Encuesta Anual de Comercio 2011: *(Monto total de sueldos en sector comercio= \$10.198.391.420.911 a precios 2010)(% de monto correspondiente al comercio al por menor=42,4%)= \$4.324.117.962.466*

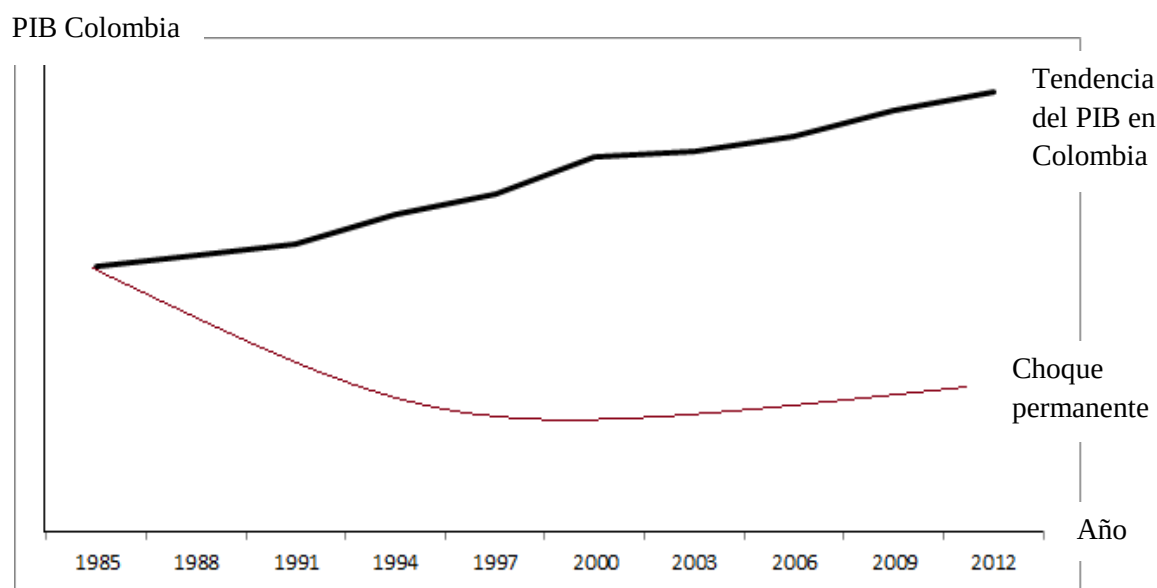
(\$4.324.117.962.466)/(Ocupados en comercio al por menor=437.795)= \$9.877.038=Valor agregado por el trabajo en comercio al por menor, generalizado al sector comercio porque es el que mayor ocupados tiene.

¹⁸ Resultado del salario promedio mensual utilizado para analizar la transformación del VFT multiplicado por 12 para tener un valor anual.

¹⁹ Población en Edad de Trabajar que está empleada para 2010= *(Desplazados 1985-2010=4.619.830)(%PEA en desplazados ocupados=43,4%)*

Gráfico 4

El desplazamiento forzado como un choque permanente en la economía colombiana



Fuente: Construcción de la autora.

Las consecuencias macroeconómicas del desplazamiento forzado resultan mucho más negativas al tener en cuenta el resultado de la variación cuantitativa. Si la economía colombiana estuviera estructurada para que el mercado laboral hubiera tenido la capacidad de absorber, de manera formal, a la fuerza laboral de los desplazados en los lugares de recepción, el valor agregado a la economía por parte de ellos habría sido para cada año alrededor de \$39,4 billones al año (Ecuación 3).

Conclusiones

Los efectos macroeconómicos, en Colombia, del desplazamiento forzado en las zonas rurales son muy negativos, sumamente preocupantes teniendo en cuenta que, según CODHES (2012), las

víctimas desde 1985 hasta 2011 son 5.445.406. La caída casi a cero del VFT a causa del desempleo urbano que enfrentan los desplazados cuando llegan al lugar de recepción, implica la imposibilidad de reproducir su fuerza de trabajo; lo cual, junto a la destrucción de las capacidades y a las pocas posibilidades que hay para que se puedan reconstruir o desarrollar, explican la preocupante persistencia del desempleo en ellos y, en consecuencia, la mayor desvalorización del VFT. Entonces, dicha la trampa de pobreza manifiesta la negación a una vida digna para los hogares desplazados.

Así pues, para ampliar en gran medida el tamaño del espacio de elección de las víctimas -y el de sus generaciones venideras- frente a sus vidas, se debe romper la trampa de pobreza expuesta en esta investigación. En primer lugar, es necesario implementar una política económica que fortalezca la demanda laboral formal por parte del mercado, tal que los ingresos laborales alcancen para mejorar los conjuntos de habilitaciones en la ciudad. En segundo lugar, aunque la aplicación del elemento anterior causará en gran medida que los conjuntos de fundamentaciones sean mayoritariamente positivos; es fundamental que el Estado inicie un proceso de reparación muy serio para con los desplazados porque sin esto será muy difícil que sean felices con la vida que puedan elegir.

En ese sentido, la política pública asistencialista es la menos adecuada si el objetivo es que los desplazados puedan desarrollar nuevas capacidades. Brindarles a estos hogares alojamiento, alimentación, servicio de salud y educación, y capacitaciones para el mercado laboral y la iniciativa empresarial; no cambiará en el largo plazo su calidad de vida. Es necesario implementar una política económica que desarrolle una estructura económica distinta en Colombia, en la que el empleo no sea en su gran mayoría informal y, en consecuencia, la riqueza económica aumentaría en función de la producción de mayor valor agregado, por cuenta del aumento de empleados en los sectores económicos con mayor demanda laboral formal. Entonces, la valorización del VFT efectuada por lo anterior, implicaría la construcción de nuevas capacidades; tal que, la trampa de pobreza se rompería dando origen a un ciclo donde existe una retroalimentación de estos dos elementos que aumentarían el tamaño del espacio de elección de la vida deseada por los hogares desplazados.

Referencias Bibliográficas

Angulo, R., Azevedo, J., Gaviria, A. & Páez, G. (2012). Movilidad social en Colombia. *Serie de Documentos Cede*, 43, pp. 1-29.

Barrera, F. & Domínguez, C. (2006). Educación Básica en Colombia: Opciones futuras de política. *Departamento Nacional de Planeación -DNP-*.

Cataño, J. (2009). *Lecciones de Economía Marxista: Mercados, precios y dinero desde un enfoque heterodoxo*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

CODHES. (2008). *Proceso nacional de verificación de los derechos de la población desplazada*. Bogotá. Enero de 2008.

CODHES. (2009). *Avances en la Construcción de lineamientos de política de generación de ingresos para la población desplazada*. Bogotá. Junio de 2009.

CODHES. (2010). *Tercer informe de verificación sobre el cumplimiento de derechos de la población en situación de desplazamiento*. Bogotá. Diciembre de 2010.

CODHES. (2012). *Boletín de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento*. Bogotá: CODHES Informa, 79, pp. 1-51.

Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Ppopoli, Daniels, A., Jiménez, R. & Álvarez, A. (2005). *Efectos económicos del desplazamiento forzado en Colombia: Departamentos de Antioquia, Bolívar y Valle del Cauca, 1997-2004*. Colombia: Universidad de San Buenaventura

de Cartagena.

Currie, L. (1968). *Desarrollo económico acelerado: La necesidad y los medios*. México: Fondo de Cultura Económica.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE-. (2005). *Encuesta continua de Hogares 2002-2005*.

DANE. (2009). *Boletín de Prensa: Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos 2006-2007*.

DANE. (2010). *Gran Encuesta Integrada de Hogares 2000-2009*.

DANE. (2012). *Encuesta Anual de Comercio 2011*.

DANE. (2012). *Participación de los grupos en la canasta familiar*.

Ibáñez, A. M., Moya, A. & Velásquez, A. (2006). Hacia una política proactiva para la población desplazada. *Centro de Estudios de Desarrollo Económico -CEDE-, Universidad de los Andes*.

Ibáñez, A. M. (2008). *El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza*. Colombia: Universidad de los Andes, Facultad de Economía.

Ibáñez, A. M. & Velásquez, A. (2008). El impacto del desplazamiento forzado en Colombia: Condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculación a los mercados laborales y políticas públicas. *Serie de Políticas Sociales, Series CEPAL*, 145, pp. 1-76.

Machado, A. (2004). Tenencia de tierras, problema agrario y conflicto. En Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR- & Universidad Nacional de Colombia, *Desplazamiento forzado: Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. (pp. 81-96). Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Marx, K. (1867). *El Capital: Crítica de la Economía Política* (2a Ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Ministerio de la Protección Social, República de Colombia. (2004). *ABC Régimen Contributivo*.

Ochoa, S. (2008). Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México. *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, 49, pp. 1-39.

Pissarides, C. (1992). Loss of Skill During Unemployment and the Persistence of Employment Shocks. *The Quarterly Journal of Economics*, 107 (4), pp. 1371-1391.

Salazar, B., Castillo, M. & Pinzón, F. (2008). *¿A dónde ir? Un análisis sobre el desplazamiento forzado*. Colombia: Programa Editorial Universidad del Valle.

Salazar, B. (2003). Currie y Colombia: El asesor que vino de lejos. *Estudios Gerenciales*, 86, pp. 63-77.

Secretariado Nacional de Pastoral Social. (2000). *RUT Informa: Boletín No. 8*.

Secretariado Nacional de Pastoral Social. (2001). *RUT Informa: Boletín No. 12*.

Secretariado Nacional de Pastoral Social. (2002). *RUT Informa: Boletín No. 13*.

Secretariado Nacional de Pastoral Social. (2005). *RUT Informa: Boletín No. 10*.

Secretariado Nacional de Pastoral Social. (2006). *RUT Informa: Boletín No. 28*.

Sen, A. K. (1997). Desigualdad y desempleo en la Europa contemporánea. *Revista Internacional del Trabajo*, 116 (2), pp. 169-187.

Sen, A. K. (2000). *Desarrollo y Libertad*. (M. Rabasco & L. Toharía, Trad.). Colombia: Planeta Colombiana.

Sen, A. K. (2001). *La desigualdad económica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Silva, C. & Guataquí, J. C. (2006). Inserción de la migración interna y el desplazamiento forzado en el mercado laboral urbano de Colombia 2001-2005. *Documentos de Trabajo*, Facultad de Economía, Universidad del Rosario, 11, pp. 1-54.

Torres, L. (2002). Autoconsumo y reciprocidad entre los campesinos andinos: caso Fomeque. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 48, pp. 79-98.

Valenzuela, J. (1984). Tasa de explotación, magnitudes de valor y monetarias. *Economía, Teoría y Práctica*, Universidad Autónoma Metropolitana, 4, pp. 59-84.

Lista de Cuadros

Cuadro 1. Comparación del poder adquisitivo de los hogares desplazados antes y después del desplazamiento forzado.....	13
Cuadro 2. Habilitaciones y Funcionamientos de los Desplazados en Colombia.....	25

Lista de Gráficos

Gráfico 1. Destrucción de las capacidades en las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia (Valores en promedio).....	17
Gráfico 2. Conjuntos de habilitaciones, funcionamientos y capacidades en los desplazados de Colombia.....	27
Gráfico 3. Trampa de pobreza en las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia.....	20
Gráfico 4. El desplazamiento forzado como un choque permanente en la economía colombiana.....	22